



**Nombre del alumno: García Aguilar
Paola Montserrat**

**Nombre del profesor: Jiménez Ruiz
Sergio**

Materia: Interculturalidad y salud I

Grado: Primer semestre

Grupo: "B"

CICLO VITAL

y La Salud Humana

Los poetas, profetas de nuestro tiempo poseen la intuición necesaria para describir lo que técnicos tanto se nos dificulta. Por eso a veces hay que recurrir a aquellos para comprender cómo el hombre, ente biológico, puede convertirse en un ser humano.

Para lograr dicha acción, o condición, el individuo debe recorrer un ciclo vital durante el cual se desarrollan las estructuras psíquicas que le permiten la comunicación con su entorno. Los caracteres esenciales de la personalidad se encuentran ya definidos en los niños desde los 6 años de edad, posteriormente la evolución sólo modificaciones o enriquecimientos y en algunos casos, atrofias como lo demuestra la patología. Conviene subrayar algunas etapas en el crecimiento del niño, que conllevan la formación de estas estructuras:

- La primera y fundamental es la habilidad del niño para diferenciar entre sí mismo y el mundo que lo circunda.
- Al nacer cambian bruscamente sus condiciones ambientales y su organismo debe pasar de un estado de total protección a otro que lo obligue a adaptarse a trastornos externos para satisfacer sus necesidades.

Su primer contacto con el mundo lo configuran las madres, proveedoras esenciales en su nuevo medio.

La maduración normal del niño es mejor cuando hay una mayor indulgencia que en los casos de privación. Tenemos que saber también que para que exista una mayor indulgencia que en los casos de privación, la mujer debe aceptar con grado su maternidad y disponer del tiempo suficiente para poder atender a su hijo dando por echo su salud física y emocional.

Existen tres pasos en la reproducción igual de importantes: el coito, el parto y la lactancia, cuyos principales características son:

- A) Reflejos neurohormonales muy parecidos
- B) Sensibilidad al estímulo del ambiente que puede inhibirse fácilmente en etapas tempranas
- C) En determinadas circunstancias puede despertar comportamientos relacionados con los cuidados y alimentación.

Dentro de los mecanismos de sobrevivencia del ser humano (homeostasis) es prioritario no solamente resistir no solamente al desbalance, sino no predecir como va a responder el ambiente al propio comportamiento.

La dificultad para predecirlo produce ansiedad.

De igual forma después de que el niño se ha condicionado a la compañía de adulto puede aceptar temporalmente el biberón como un sustituto de la compañía, aun cuando no tenga necesidad fisiológica del alimento.

El niño entonces ha empezado a percibir ya el significado de intencionalidad y de las acciones.

El comportamiento del hombre frente al recién nacido seguramente ha sido precedido por miles de años de experiencia.

En la actualidad, dicha respuesta trata de ser más controlada por el hombre moderno a través de una combinación de experiencia, conocimientos, herencia y participación.

Con el aumento de separaciones entre los padres, hay un número alarmante de niños que crecen en hogares donde solo queda uno de los progenitores es indudable que esto produce algunos trastornos en el infante.

Es necesario también reconsiderar e investigar intensamente instituciones como tabú al incesto que protege a los pequeños de los impulsos sexuales del adulto. Es necesario definir lo masculino y lo femenino, definir las funciones del padre y madre por sí mismas, desprendidas de su clásica posición en la familia biológica. Será un reto encontrar nuevas formas de reforzamiento social. Habrá que sustituir los estilos del comportamiento, que no estarán ya enraizados en las respuestas biológicas típicas como durante milenios, si no ya apoyadas en arreglos coherentes de la cultura y la sociedad.

Ser como uno mismo tal vez resulte, a final de cuentas la meta. Es decir, seguir el eterno ritmo, el infinito balance armónico de la naturaleza. Sin duda resulta ser también la empresa más difícil.

La dependencia e influencias de los demás forman parte de uno mismo.

Bibliografía

Estrada Inda, D. L. (1983). Desarrollo del ciclo vital en el ser humano. Revista salud mental.mx. Recuperado 2021, de http://www.revistasaludmental.mx/index.php/salud_mental/article/view/153/153